

‘Valle de lágrimas’ y lugares de la gloria: la *Celestina* y el Salmo 83/84

Luis Galván
(Universidad de Navarra)

«*In hac lachrimarum valle*». Las palabras finales del lamento de Pleberio constituyen una cita de la oración *Salve Regina*, pero la expresión se encuentra ya, como observó Castro Guisasola (1924: 104), en el salmo 83, versículo 7, según la Vulgata: «in valle lacrymarum, in loco quem posuit». Dunn (1976: 417) recuerda estos datos y señala que la cita del *Salve Regina* retiene el sufrimiento y la oscuridad propios de esa oración en el rezo litúrgico de Completas, pero excluye la alegre invocación y la esperanza. Deyermond (1990: 176-79) pone de relieve la alusión al salmo: desde la última línea de la *Celestina*, hace eco a otra alusión semejante que abre el texto, en boca de Calisto; las dos son irónicas, porque funcionan como implícita condena de los personajes que las enuncian y recuerdan las normas con respecto a las cuales han de juzgarse sus acciones. En esta nota se ofrece un análisis que corrobora y extiende la relevancia de dicho salmo como elemento de contraste con las palabras y los comportamientos de la *Celestina*.

El texto del salmo que se cita como fuente de la expresión «valle de lágrimas» es de la traducción latina de la Biblia conocida como Vulgata y atribuida a San Jerónimo. Lo cierto es que San Jerónimo trabajó en tres versiones latinas de los salmos. Una de ellas es la traducción directa del hebreo; las otras dos se basan en el texto griego de los Setenta, y son conocidas como «salterio galicano» (éste es el que se integra en la Vulgata) y «salterio romano». Naturalmente, las dos versiones procedentes del griego son muy similares, pero tienen divergencias significativas con la traducción directa del hebreo. Además, la numeración difiere, por la distinta segmentación de los salmos; el que aquí importa tiene el número 83 en la Vulgata y el salterio romano, y el 84 en el hebreo. San Jerónimo también compuso un comentario espiritual sobre los salmos (usando la versión «galicana»); este texto circuló durante siglos dentro de un *Breviarium in Psalmos* parcialmente apócrifo. Tanto el salterio hebraico como el *Breviarium* se incluyeron en las *Opera* de San Jerónimo impresas en Venecia en

1497-1498.¹ Los salmos también se difundían por medio de la liturgia, pero resulta difícil precisar el empleo de cada uno en particular en tiempos de la *Celestina*, pues los usos litúrgicos solo se fueron unificando a lo largo del siglo XVI, con el misal y el breviario romanos.²

Ya se ha citado el versículo 7 con la expresión «valle de lágrimas» según la Vulgata. La versión del hebreo (84, 7) es diferente: «Transeuntes in valle fletus, fontem ponent eam». El valle del llanto se transforma en una fuente al paso de los que peregrinan hacia el templo de Jerusalén. La *Celestina* también presenta los arquetipos del lugar ameno y el lugar horrible, pero la transformación se produce en sentido contrario.³ Elicia anticipa la desgracia de Calisto y Melibea en estos términos:

tórnese lloro vuestra gloria, trabajo vuestro descanso; las yerbas deleitosas donde tomáis los hurtados solaces se conviertan en culebras; los cantares se os tornen lloro; los sombrosos árboles del huerto se sequen con vuestra vista; sus flores olorosas se tornen de negra color. (xv: 290)

Como se ve, el texto de la Vulgata permite la conexión con las palabras últimas de Pleberio, mientras que el hebraico ofrece el mismo arquetipo literario que manifiesta la réplica de Elicia. Sin embargo, el propio San Jerónimo conecta el texto de la Vulgata con el arquetipo en su comentario del salmo:

Vbi dicitur 'in ualle', necesse est ut econtrario intellegamus et montem. [...] Consideremus quod in ualle sumus: non sumus in monte, non sumus in paradiso, in paradisi altitudine; sed in humilitate terrae, terrae maledictae, quae nobis tribulos et spinas generat, quae cibus serpentis est, de qua dicitur ad Adam: 'Terra es, et in terram ibis'. (1958: 99)

1. Sobre los manuscritos de los *Tractatus in Psalmos* y el *Breviarium in Psalmos*, ver Lambert, 1969-1972, II: n° 220 y 221; III B: n° 427. La edición mencionada es: Hyeronimus, Sophronius Eusebius, 1497-1498. *Opera*, ed. Bernardinus Gadolus (Venetiis: Johannes und Gregorius de Gregoriis); ver *Gesamtkatalog* 2003: 19-22. Utilizo los textos de los salmos según la *Patrologia Latina* de Migne (PL 28: 1257, y PL 29: 289-292); para el comentario uso la edición crítica en *Opera* de San Jerónimo (1958). El *Breviarium in Psalmos* se encuentra en PL 26: 871-1346.

2. La liturgia romana empleaba el salmo 83/84 en los maitines de la fiesta del Corpus Christi desde el siglo XIII, cuando compuso su oficio Santo Tomás de Aquino (1876: 338); después consta su empleo en los maitines de los viernes, en el Jueves Santo, en la fiesta de la Transfiguración, etc.; y el misal romano lo proponía como oración preparatoria para la Santa Misa (Sachsen 1914: 309-10). En la liturgia mozárabe, parece que el salmo estaba menos presente, a juzgar por su ausencia del misal y breviario mozárabes publicados por orden de Cisneros en 1500-1502 (*Liturgia mozárabica*, en PL 85 y 86); aunque sí hay datos de un empleo más antiguo en las horas canónicas del lunes de la tercera semana de cuaresma (Porter 1934: 285). Sobre la posible conexión de la liturgia mozárabe con el primer acto de la *Celestina*, ver Vermeylen 1983.

3. Shipley (1973-1974) analiza este motivo.

El salmo queda vinculado al relato de la pérdida del Paraíso Terrenal en la Biblia: «maldita sea la tierra por tu causa. [...] Te dará espinas y zarzas y comerás las plantas del campo. Con el sudor de tu frente comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra pues de ella fuiste sacado, porque polvo eres y al polvo volverás» (*Génesis* 3, 17-19). El comentario presenta el «valle de lágrimas» con rasgos que recuerdan al *Génesis*, y también a las palabras con que Pleberio increpa al mundo:⁴

me pareces un labirinto de errores, un desierto espantable, una morada de fieras, juego de hombres que andan en corro, laguna llena de cieno, región llena de espinas, monte alto, campo pedregoso, prado lleno de serpientes, huerto florido y sin fruto, fuente de cuidados, río de lágrimas, mar de miserias, trabajo sin provecho, dulce ponzoña, vana esperanza, falsa alegría, verdadero dolor.
(xxi: 240)

Además, el motivo del Paraíso perdido aparece explícitamente en la *Celestina*, de principio a fin. Entre los tópicos misóginos acumulados por Sempronio para disuadir a su amo, se encuentra: «Por ellas es dicho ‘Arma del diablo, cabeza de pecado, [...] destrucción de paraíso’. [...] ‘Esta es la mujer, antigua malicia que a Adam echó de los deleites de paraíso’» (I: 40-41). Al final, Calisto y Melibea cumplen literalmente la sentencia que privó de inmortalidad a la primera pareja, pues los dos, despeñados y muertos, van a parar a la «tierra» (xx: 332; xxi: 338).⁵ El texto bíblico, su comentario y la *Celestina* se articulan mediante la misma serie de imágenes.

Otros pasajes relevantes para la comparación del salmo con la *Celestina* son los versículos que exaltan a Dios y el gozo de estar con Él (las diferencias entre los textos son menores; cito la versión «galicana» recogida en la Vulgata, 83, 2-3):

Quam dilecta tabernacula tua, Domine virtuum.
Concupiscit et deficit anima mea in atria Domini.
Cor meum et caro mea exultavit in Deum vivum.

Frente a esta ponderación, Calisto estima que existe para él un bien superior: «Por cierto, los gloriosos santos que se deleitan en la visión divina no gozan más que yo ahora en el acatamiento tuyo» (I: 27), dice a Melibea. Sin embargo, reconoce una limitación. El salmo considera la

4. Esa semejanza no implica que los textos bíblicos sean fuente del pasaje; como recoge en nota al pie la edición que cito, las palabras de Pleberio traducen abreviadamente un pasaje de Petrarca (*Seniles*, xi, 11); ver también Castro Guisasola 1924: 130.

5. La traducción del *Génesis* que he citado emplea el término «polvo», y la Vulgata usa «pulvis»; pero el comentario de San Jerónimo antes citado parafrasea: «terra es, et in terram ibis» (1958: 99).

perennidad del gozo celestial: «beati qui habitant in domo tua: in saecula saeculorum laudabunt te» (v. 5), mientras que Calisto lamenta:

Mas, ¡oh triste! que en esto deferimos, que ellos puramente se glorifican sin temor de caer de tal bienaventuranza, y yo, misto, me alegro con recelo del esquivo tormento que tu ausencia me ha de causar. (I: 27)

El salmo afirma que debe preferirse la presencia y la compañía de Dios ante todo (v. 11):

Quia melior est dies una in atriis tuis super milia.
Elegi abjectus esse in domo Dei mei
magis quam habitare in tabernaculis peccatorum.

Calisto, en cambio, declara a Melibea: «Si Dios me diese en el cielo la silla sobre sus santos, no lo ternía por tanta felicidad» (I: 27). Semejante actitud es comentada más adelante en palabras de Sempronio —dirigiéndose a Dios, con una nueva referencia al *Génesis* (2, 24)—: «Mandaste al hombre por la mujer dejar el padre y la madre; agora no sólo aquello, mas a ti y a tu ley desamparan, como agora Calisto» (I: 36). Es decir, la elección del enamorado es contraria a la del salmista; aquel se inclina a lo que este llama «tabernaculis peccatorum». En efecto, a Calisto se le acusa de apostasía y herejía en varias ocasiones más (ver I: 34; XI: 236; XII: 247). Es un claro ejemplo del pecado que se caracteriza como *aversio a Deo, conversio ad creaturas*.⁶

Calisto no solo prefiere la criatura en vez del Creador, sino también lo caduco antes que lo perdurable. El salmo presenta el gozo celestial como eterno, «por los siglos de los siglos» (v. 5), y para ponderar su valor dice que «un solo día» con Dios es preferible a muchos sin él (v. 11).⁷ La versión de *Celestina* en dieciséis actos ofrece una ironía especialmente aguda en este respecto, porque Calisto posee el amor de Melibea no más de veinticuatro horas y después lo pierde todo, como si hubiese dirigido a ella el versículo 11 del salmo.⁸

El desdén de Calisto por lo divino llega más lejos; prefiere para sí una condición infrahumana, antes que sufrir para llegar a la gloria del cielo:

6. Sobre el pecado en la *Celestina*, ver especialmente Truesdell 1973: 267-69; Morón 1974: 68-74.

7. En sentido literal, el v. 11 presenta un encarecimiento: un día mejor que miles; en sentido alegórico, San Jerónimo interpreta ese «único día» como la eternidad, de forma que revierte en la misma idea que el v. 5: «Regna caelorum, una dies; non habet noctem et tenebras, sed semper lux est. Qui ergo una die in regno caelorum fuerit, semper ibi est» (1958: 101).

8. Deyermond (1984) muestra además que la versión en dieciséis actos hace morir a Calisto en peores condiciones para salvar su alma: sin la buena acción que supone ir en auxilio de sus sirvientes, y sin pedir confesión.

Como de la apariencia a la existencia, como de lo vivo a lo pintado, como de la sombra a lo real, tanta diferencia hay del fuego que dices al que me abrasa. Por cierto, si el de purgatorio es tal, más querría que mi espíritu fuese con los de los brutos animales que por medio de aquél ir a la gloria de los santos. (I: 33-34)

Esta preferencia de Calisto no está aislada dentro de la *Celestina*: ya se conoce la importancia de las imágenes y alusiones a animales; en especial, Calisto y Melibea acaban viviendo el amor y sus relaciones en términos de mordedura de serpiente, de captura y de ingestión de la presa (x: 220-21; xiv: 273-74; xix: 318-22).⁹

Pues bien, en el salmo también aparecen animales (83, 4):

Etenim passer invenit sibi domum
et turtur nidum sibi, ubi ponat pullos suos:
Altaria tua, Domine virtutum, rex meus et Deus meus.

Una vez más, las imágenes son análogas pero difiere el movimiento entre ellas. Según el salmista, el gorrión y la tórtola, como las personas, acuden a Jerusalén, al templo y al altar; Dios es el término de los afanes. En cambio, en la *Celestina* los personajes —sobre todo Calisto— se alejan de Dios y se asimilan a las bestias o tratan a los demás como si lo fuesen.

Los trayectos vitales que presentan los textos son enteramente distintos. El salmo está lleno de esperanza en la recompensa:

Quia misericordiam et veritatem diligit Deus,
gratiam et gloriam dabit Dominus.
Non privabit bonis eos qui ambulant in innocentia:
Domine virtutum, beatus homo qui sperat in te. (83, 12-13)

En cambio, la *Celestina* lleva a sus personajes a la muerte, a la infelicidad y a la desesperación, pues Calisto pretendía obtener la gloria de Melibea, Pleberio confiaba en el mundo y en su hija, y ninguno caminó en la verdad ni en la inocencia.

En conclusión, la *Celestina* comparte con el salmo 83/84 una serie de motivos teológicos —anhelo de gloria, duración del gozo— y de imágenes —expulsión del Paraíso, lugares áridos y amenos, animales—. Los dos textos presentan un universo estructurado en tres niveles, de valor ascendente: el natural no humano (con animales, y el valle o el jardín), el humano, y el celestial presidido por Dios.¹⁰ El movimiento entre ellos es distinto: en el salmo, todo lo inferior va hacia lo superior, hacia Dios,

9. Blay Manzanera y Severin (1999) estudian todas las referencias a animales; ver también Shipley 1968: 358-63 y 1974; Deyermond 1978 y 1985.

10. Correa (1962) distingue en la *Celestina* tres «esferas de valores», la religiosa, la cultural o social, y la natural.

y Éste recompensa al hombre con felicidad y vida eterna; en la *Celestina*, el hombre se aparta de Dios para integrarse en el nivel infrahumano, se convierte figuradamente en animal, y muere o queda infeliz. La obra castellana es una exhibición de poder verbal: con las imágenes compone un mapa del cosmos, y con la alusión final sugiere una inversión literaria, moral y teológica de toda la acción que ha presentado.¹¹

Obras citadas

- BLAY MANZANERA, Vicenta, y Dorothy Sherman SEVERIN. *Animals in «Celestina»*, PMHS, 18. London: Dept. of Hispanic Studies, Queen Mary and Westfield College, 1999.
- CASTRO GUIASOLA, F. *Observaciones sobre las fuentes literarias de «La Celestina»*, Anejos de la RFE, 5. Madrid: Centro de Estudios Históricos, 1924.
- CORREA, Gustavo. «Naturaleza, religión y honra en *La Celestina*». *PMLA* 77 (1962): 8-17.
- DEYERMOND, Alan. «Symbolic Equivalence in *La Celestina*: A Postscript». *Celestinesca*, 2.1 (1978): 25-30.
- «¡Muerto soy! ¡Confesión! *Celestina* y el arrepentimiento a última hora», en *De los romances-villancico a la poesía de Claudio Rodríguez: 22 ensayos sobre las literaturas española e hispanoamericana en homenaje a Gustav Siebenmann*, ed. José Manuel López de Abiada y Augusta López Bernasocchi. S.l.: José Esteban, 1984, pp. 129-40.
- «‘El que quiere comer el ave’: Melibea como artículo de consumo», en *Estudios románicos dedicados al profesor Andrés Soria Ortega en el xxvº aniversario de la Cátedra de Literaturas Románicas*, 1. Granada: Universidad, 1985, pp. 291-300.
- «Pleberio’s Lost Investment: The Worldly Perspective of *Celestina*, Act 21». *MLN* 105.2 (1990): 169-79.
- DUNN, Peter N., «Pleberio’s World», *PMLA* 91 (1976): 406-19.
- Gesamtkatalog der Wiegendrucke*, xi.i. Stuttgart: Anton Hiesermann, 2003.
- JERÓNIMO, Santo. *Opera omnia*, vii, ix y x, Patrologia Latina, 26, 28 y 29. Paris: Garnier – Migne, 1884-1889.
- *Opera, Pars II: Opera homiletica*, ed. G. Morin (Turnholti: Brepols, 1958).
- LAMBERT, Bernard. *Bibliotheca Hieronymiana manuscripta: La tradition manuscrite des oeuvres de Saint Jérôme*, 7 vols. Steenbrugge: in abbatia S. Petri, 1969-1972.

11. Se puede aplicar al texto bíblico lo que Dunn escribía a propósito de la cita de *Salve Regina*: «Rojas has put at the end of his play a little tag; if you pull it, the whole illusion can be turned inside out» (1976: 417).

- Liturgia mozarabica, I: Missale Mixtum, s.a; II: Breviarium Gothicum*. Patrologia Latina, 85-86. Turholt: Brepols – Parisiis: Garnier, 1891.
- MORÓN ARROYO, Ciriaco. *Sentido y forma de «La Celestina»*. Madrid: Cátedra, 1974.
- PORTER, A. W. S. «Studies in the Mozarabic Office», *Journal of Theological Studies* 35 (1934): 266-86.
- ROJAS, Fernando de, y «ANTIGUO AUTOR». *La Celestina: Tragicomedia de Calisto y Melíbea*, ed. F.J. Lobera, G. Serés, P. Díaz-Mas, C. Mota, Í. Ruiz Arzálluz y F. Rico, Biblioteca Clásica, 20. Barcelona: Crítica, 2000.
- SACHSEN, Max von. *Erklärung der Psalmen und Cantica in ihrer liturgischen Verwendung*. Regensburg-Rom: Friedrich Pustet, 1914.
- SHIPLEY, George Arthur. *Funcions of Imagery in La Celestina*. Tesis doctoral: Harvard University, 1968.
- «Non erat hic locus: The Disconcerted Reader in Melíbea's Garden». *Romance Philology* 27 (1973-74): 286-303.
- «El natural de la raposa: Un proverbio estratégico de *La Celestina*», *NRFH* 23 (1974): 35-64.
- TOMÁS DE AQUINO, Santo. «Opusculum v: Officium de Festo Corporis Christi», *Opera omnia, xxix: Opuscula Theologica*. Parisiis: Apud Ludovicum Vivès, Bibliopolam Editorem, 1876, pp. 335-43.
- TRUESDELL, William David. «The Hortus Conclusus Tradition, and the Implications of Its Absence in *La Celestina*». *Kentucky Romance Quarterly* 29 (1973): 257-77.
- VERMEYLEN, Alphonse. «Una huella de la liturgia 'mozárabe' en el auto 1 de *La Celestina*». *NRFH* 32 (1983): 325-29.
- WEINER, Jack. «Adam and Eve Imagery in *La Celestina*». *Papers on Language and Literature* 5 (1969): 389-96.



GALVÁN, Luis, «'Valle de lágrimas' y lugares de la gloria: la *Celestina* y el Salmo 83/84», *Celestinesca* 28 (2004), pp. 25-32.

RESUMEN

Las últimas palabras de Pleberio son tanto una cita de la oración «Salve Regina» como una alusión al salmo 83 según la numeración de la Vulgata (84 según la hebrea). Las traducciones latinas de ese salmo y su comentario por San Jerónimo coinciden con la *Celestina* en el uso de los arquetipos del lugar ameno y el lugar horrible, y de la caída. Así pues, la alusión al salmo al final de la obra sugiere una ascensión simétrica al descenso experimentado por los personajes.

PALABRAS CLAVE: *La Celestina*, Salmo 83/84, alusión, arquetipos, caída, perspectiva.

ABSTRACT

The last words of Pleberio quote the prayer «Salve Regina» but allude also to the Psalm nr 83/84. The Latin translations of this Psalm and the commentary on it by Saint Jerome, as well as *Celestina*, use the archetypes of Paradise and Wilderness, and of Fall. Therefore, the allusion to the Psalm at the end of the work suggests an inversion of the descent made by the characters.

KEY WORDS: *La Celestina*, Psalm 83/84, allusion, archetypes, fall, perspective.

